

*La sécta de los
tomátes de colgár*

Emílio Vilaró

La sécta de «Los tomates de colgár»

La páрте agrícola

A un agricultór muy, muy ríco le habían enseñádo úna variedad de tomates, —su frúta preferída—, llamada «de colgár», que se mantenía comestíble duránte múcho más tiémpo que el típo de tomates que él cultivába.

Como en el inviérno no podía disfrutár de los típicos tomates que cáda año plantába, ésta variedad le ilusionó tánto, que comenzó a estudiár cómo hacér que ésta hortalíza que ya de por sí se mantenía frésca más tiémpo, le duráse al ménos, hásta que los tomates normáles diésen su producción al áño siguiénte.

Y sí, es verdád, éstos tomates además de tenér muy buén sabór, buena apariéncia, se conservában bastánte más tiémpo. A pesár de élló, notó que aun con la misma variedad de tomates, cogídos el mismo día, de plántas iguáles, almacenádos en las mismas condiciones: algúnos decaían en sólo únas semánas y ótros permanecían immaculádos.



Tomates de colgár del mismo típo, plantádos y cosehádos al mismo tíempo, y almacenádos en las mismas condiciones, a pesár de éello tíenen tíempos de vída muy diferéntes.

Al ver ésta diversidad de Tíempos de Vída, esperába únos meses y sólo escogía las mejóres semillas de los tomates que pasádo ése períódo de pruéba no hubiésen mostrádo ésa propensión a pudrírse.



Tomates de colgár en la plánta



El típico sistema de colgarlos en racimos para que duren más.

Pero no sólo intentó mejorarlos por la selección de las mejores semillas de los mejores especímenes, sino también después de su recolección por el cuidado adicional a la fruta ya arrancada.

Pronto se dió cuenta que al estar los tomates muy juntos, si se podía alguno, pues dañaba a los cercanos, y lo peor, al estar «colgados», al pudrirse caían al suelo creando una gran suciedad.

Así es que probó poniéndolos en el suelo, en cajas etc y un poco separados para que no se tocásen y no pudriésen a los otros tomates.

Este sistema mejoró bastante todo el proceso... pero también ayudó mucho el ponerlos en un ambiente seco y sin luz.

Así, el agricultór, seleccionándo los mejóres tomátes de colgár y mejorándo su cultivo, su cuidádo, almacenáje y atención, logró alargár su vída hásta cinco véces más que las ótras variedades

Como los íba comiéndo cáda día, y le dába péna tirár los que comenzában a echárse a perdér, siémpre comía los más madúros o que comenzásen a dañárse.

Con tódo ésto de liquidár prónto a los peóres representántes, los tomátes que más durában le llegában pára su felicidad en perfécto éstado hásta el áño siguiénte.



Estádo impecáble de los tomátes que le íban quedándo

Un día, un áño después de recolectár los tomátes, los vió tan lozános —los que le quedában—, que no púdo dejár de hacér dos reflexiónes muy diferéntes y de una filosofía tan dispár como humana:

.1 Que durante todo un año había estado comiendo los tomates mediocres, un poco pasados. Había estado mirando y suspirando por los perfectos y ahora tendría que tirarlos, (los buenos), ya que había llegado la nueva cosecha.

y

.2 Que si a una cosa tan simple y básica como un tomate se le podía mejorar tanto, ¿por qué no se podía hacer lo mismo con los humanos? ¿No podríamos **algunos** dejar de morir, o al menos aumentar nuestra esperanza y calidad de vida, como lo hacía con los tomates?

A los tomates no se les puede hablar, preguntárles sobre cómo va evolucionando el proceso, o cuántos años habían vivido sus jugosos abuelos, pero a los humanos sí, qué gran ventaja.

Ante tal dilema, en lugar de dejarse de historias y, ya que tenía tantos tomates, comérselos mejores, tirar los podridos, y dedicarse a disfrutar de la vida, se decidió por lo segundo.

La parte siniestra

Este pensamiento de mejorar la especie humana como si fueren verduras, comenzó a preocuparle e interesarle.

Con el éxito conseguido y la seguridad que le daban todos los conocimientos adquiridos en el campo de los tomates, abandonó a su familia y buscó durante años a personas que hubiesen vivido muchos años. A sus hijos y nietos los hizo unirse con otras personas de

las mismas características, pára que póco a póco viviésen múcho más y al final hacérlos inmortáles.

Úna sécta se interesó por su idéa, y él aceptó la proposición de colaborár, ya que comprendió que al contráριο con lo que ocurría con los tomates en que tódo el ciclo pása en un año, y el siguiénte año se podía aplicár lo aprendído pára mejorárlas, con los humanos, el proceso podía tardár cien años y debería haber una continuidad pára cuando él no estuviése. Además ésa labór no la podría hacer él sólo.

Ésta sécta, presénte en múchos sitios y muy discréta, proporcionó pára el experimento una gran variedad de humanos de tódas las rázas, culturas y edades, pára éntre éllas, escogér los mejores representántes de la longevidád.

Convivió con éllas múchos años, dándoles instrucciones muy precisas de cómo comportarse, vivir, nutrirse, unirse, seleccionarse y rechazándo en ésa unión a los miémbros que no mostrásen ésta longevidád. Y recordándoles que a los perfectos no había que admirárlas, síno usárlas y que como con los tomates, no había que juntárlas con las de inferior calidad.

Lo que se deseába lograr, no sólo éra que se viviése más, síno con mayor salud, cási mejor la eterna juventúd que la vida eterna, o sea una larga vida y buena.

La sécta ofreció tóda su logística pára realizár los experimentos, y cómo financiár a los seleccionádos durante su vida y la de sus descendientes.

La sécta insistió en la importancia de mantener en secreto (a oscuras: como los tomates), lo que estában

haciendo, ya que la humanidad permite y promueve la selección de las plantas y animales, pero no en los humanos.

Cuando lograsen la inmortalidad, todo sería más fácil para ellos.

Al final, habiendo realizado tantos esfuerzos para enseñarlo todo, cuando la secta ya sabía el proceso, y ya no lo necesitaba para nada, lo abandonaron. Volvió a su casa, viejo, enfermó, cansado, desilusionado y arruinado.

Pidió perdón a su familia y les dijo que lo único que deseaba era morir en su cama, rodeado de ellos.

Lamentaba, siempre decía, haberse metido en una empresa en donde él, nunca podría saber si lo había logrado.

De la secta nunca quiso hablar, si bien un día comentó: **«que se habían ido, a un sitio muy oscuro, a un agujero negro para vivir mucho más».**

* * *

FIN

Por Emílio Vilaró

Este documento está disponible en formato .PDF, .ePUB y .MOBI en nuestra página Web:

Mi blog literario.

<https://cosasdeemilio.wordpress.com>

**Más de cién cuéntos, relátos, ensáyos,
recétas y novélas en:**

www.evilfoto.eu

Comentários a:

buzon@evilfoto.eu



<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>

Nóta del Autor:

—Éste reláto es páрте de la novela América Vírgen, la
puéde descargar compléta y de fórma gratuíta en
nuéstra página Web.

**[http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_n01.
htm](http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_n01.htm)**

—Ésta obra está tildáda, o séa: las palábras llévan la
tílde (´), en el sitio en donde está el acénto.

Después de miles de lectúras de obras así escritas y
leídas, podémos asegurár, que su lectúra es la
normál, y al leér así, no hay ninguna diferéncia de
pronunciación a la habitúal.

Si deséa sabér los motivos, ¿cómo se puéde tildár de
fórma automática? Y qué ventájas e inconveniétes
tiéne éste tildádo, puéde leér éste documénto:

**[http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.ht
m](http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm)**

Modificaciones a 1173w:

**2014-02-14, 2014-02-18, 2014-02-24, 2014-02-25,
2014-05-28, 2014-08-19, 2014-08-29, 2015-02-08,**

**2015-03-03, 2015-03-22, 2015-06-17, 2017-06-21,
2018-02-28**